

Explorando las representaciones sociales de jóvenes estudiantes de escuelas de Lugano con relación a diversos grupos migraciones y su intersección con el género.

Dario Lanzetta y Gisele Kleidermacher.

Cita:

Dario Lanzetta y Gisele Kleidermacher (2019). *Explorando las representaciones sociales de jóvenes estudiantes de escuelas de Lugano con relación a diversos grupos migraciones y su intersección con el género. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/166>

XIII Jornadas de Sociología – Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. 26 al 30 de agosto de 2019

Eje 3 | MESA 40 | Interseccionalidad y migraciones. Enfoques, problemáticas y desafíos sobre clase, género, etnia.

“Explorando las representaciones sociales de jóvenes estudiantes de escuelas de Lugano con relación a diversos grupos migratorios y su intersección con el género”

Lanzetta, Darío

UBA-IIGG

Kleidermacher, Gisele

UBA-IIGG/CONICET

Introducción

En el presente escrito nos proponemos analizar las representaciones sociales respecto a migrantes de diversas nacionalidades, que construyen jóvenes asistentes a tres escuelas públicas del barrio de Villa Lugano, ubicado en el sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).

La propuesta se desprende de un Proyecto de Reconocimiento Institucional de Investigación, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, que viene investigando dichas temáticas. En esta ocasión, el interés está centrado en analizar las diferencias o similitudes que dichas representaciones presentan a partir del género del estudiante encuestado, lo cual nos permitirá analizar en mayor profundidad las relaciones interculturales presentes en las aulas en relación a ambas temáticas: la nacionalidad/etnia, y el género.

Los datos analizados han sido relevados a través de un cuestionario auto-administrado a 260 alumnos que se encontraban cursando en el año 2016 3° o 4° año en las escuelas ubicadas en el mencionado barrio, variando también la orientación de cada una de ellas, siendo en un caso artística, en otra comercial y, en otra, bachiller.

Palabras clave: Representaciones sociales – Interculturalidad – Género - Escuela

Antecedentes

El presente trabajo se enmarca en un Proyecto de Reconocimiento Institucional denominado “Representaciones sociales de jóvenes hacia migrantes bolivianos, paraguayos, asiáticos y africanos en instituciones escolares de “barrios sur” de CABA. 2018-2020. Una profundización de caso” con sede en la Carrera de Sociología, Universidad de Buenos Aires, que a su vez continúa un proyecto anterior¹.

El mismo tiene como objetivo principal caracterizar las representaciones que los jóvenes estudiantes de 3° y 4° año de escuelas medias de gestión pública de Villa Lugano, producen respecto a diversas nacionalidades, en particular, en este escrito, analizaremos aquellas representaciones producidas respecto a las nacionalidades boliviana y africana².

La elección del barrio se debió a la gran cantidad de migrantes que existen en las comunas 1 y 8 (INDEC)³. Originalmente trabajaríamos con escuelas de Villa Lugano, Villa Soldati, Constitución y Villa Pompeya, todas ellas ubicadas en la Comuna 8 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, sin embargo, las adversidades encontradas en la entrada al campo⁴ nos llevaron a decidir trabajar solo en las escuelas del barrio de Villa Lugano. Describiremos a continuación la importancia de trabajar desde la perspectiva de las representaciones sociales en las escuelas con relación a población de origen migrante.

Asimismo, cabe mencionar como antecedentes la pertenencia de varios miembros del equipo a un UBACYT que viene trabajando temáticas vinculadas a las relaciones

¹ Código: Resolución CD 847; CUDAP: EXP- UBA:55218/2017

² La razón por la cual se utiliza esta categoría que engloba a 54 países de un continente, se debe al desconocimiento que pesa sobre los mismos, tema abordado en otros trabajos (Kleidermacher, 2013, 2015).

³ El censo 2010 registró que, del total de extranjeros en Argentina, el 41,1% se concentra en el Gran Buenos Aires y el 21,1% en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Las comunas con mayor proporción de población extranjera con respecto a la población total de la misma son: Comuna 1 (24,7%), Comuna 8 (23,4%) y Comuna 7 (18,6 %). En la Comuna 1, conformada por los barrios de Retiro, San Nicolás, Puerto Madero, San Telmo y Monserrat, de un total de 50.948 extranjeros censados, el 24,2% son paraguayos, 19,6% peruanos, el 11% bolivianos y sólo el 3,4% chilenos. Es destacable el porcentaje de no nativos de origen europeo, que se sitúa en un 13,5%. En la Comuna 8, de la que forman parte los barrios de Villa Soldati, Villa Riachuelo y Villa Lugano, de 43.742 extranjeros, se destaca el elevado porcentaje de población originaria de Bolivia llegando a un 46,6% del total de extranjeros. En segundo orden se observa un 37,9% de personas de origen paraguayo, un 6,2% de no nativos de origen europeo, y una proporción de origen peruano del 5,2%. (INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 en http://www.censo2010.indec.gov.ar/cuadrosDefinitivos/analisis_censo_feb12.pdf)

⁴ Ver Kleidermacher, G. Y Lanzetta, D. (2018) donde se consignan las decisiones teórico- metodológicas tomadas a partir de las dificultades encontradas en la salida al campo.

interculturales entre nativos y migrantes en diversas instituciones como el Poder Judicial, la Institución Escolar y la sociedad civil en general.⁵

En relación a la elección de la escuela media para llevar a cabo la investigación, consideramos que se trata de un espacio privilegiado para analizar las representaciones sociales que allí se construyen, por el impacto que puede tener esta mirada constituyente y performativa de la “otredad” para la integración o segregación de las comunidades a nivel general, al entender dicho espacio educativo como ámbito socializador por excelencia siendo una de las instituciones del Estado que gestionan la diversidad. La escuela lleva adelante importantes acciones socializadoras en niños y adolescentes, naturalizando y promoviendo determinados criterios morales de verdad y de deber ser. Sin embargo, a través del presente estudio y mediante el abordaje propuesto, consideramos necesario correr a los estudiantes del rol pasivo, en tanto que meros receptores de políticas y reproductores de discursos y representaciones que circulan en la sociedad civil y las instituciones del Estado, para asignarles un rol interpelador y activo en la producción de representaciones y discursos sociales respecto a las actuales migraciones sur-sur.

Entendemos que el rol de la escuela se vuelve esencial como segundo espacio de socialización, luego de la familia, pero también como espacio de integración social y educativa. El concepto de inclusión educativa fue planteado por Booth concibiéndola en tanto proceso vinculado con su opuesto –la exclusión–, y en el cual la participación ocupa un lugar central: *“La inclusión en educación implica procesos para aumentar la participación de los estudiantes y para reducir su exclusión, en la cultura, la currícula y las comunidades de las escuelas. La inclusión implica reestructurar la cultura, las políticas y las prácticas de los centros educativos para que puedan atender la diversidad del alumnado de su localidad (...) se refiere al refuerzo mutuo de las relaciones entre los centros escolares y sus comunidades. La inclusión en educación es un aspecto de la inclusión en la sociedad”* (Booth y Ainscow, 2002: 18)

En ese sentido, los estudiantes son los sujetos que (re) producen las representaciones sociales de las políticas estatales, tanto si la escuela reproduce discursos y

⁵ Entre los antecedentes es preciso mencionar distintos proyectos UBACyT dirigidos por Néstor Cohen, algunos de los cuales contaron con nuestra participación. Más específicamente, y por la temática que nos convoca, nos interesa retomar tres de ellos: “La discriminación al extranjero como táctica de disciplinamiento social” (programación científica 2004 – 2007), “Exclusión, control social y diversidad articulando la relación entre el migrante externo y las instituciones educativa y judicial” (2008-2010) y “Diversidad etno-nacional y construcción de desigualdades en las instituciones escolar y judicial. Un desafío teórico metodológico en el abordaje de los casos del AMBA y la provincia de Mendoza” (2011-2014).

representaciones presentes en la sociedad civil respecto a los colectivos migrantes, como si deja de ofrecer un espacio para el tratamiento del tema de la diversidad etno-nacional, de allí la elección de este recorte.

Finalmente creemos que es importante mencionar que las relaciones interculturales serán analizadas a partir de las representaciones sociales, entiendo a las mismas desde la perspectiva de la psicología social de Moscovici (1986) y Jodelet (1986). El primero las define como constructos cognitivos compartidos en la interacción social cotidiana que proveen a los individuos de un entendimiento de sentido común de sus experiencias en el mundo. Mientras que Jodelet (1986) distingue dos fuentes determinantes para la emergencia de las representaciones sociales: por una parte, la determinación social central (se refiere precisamente a las condiciones socioeconómicas o históricas en una sociedad, las cuales influyen en las representaciones sociales en cuanto a su extensión, evolución e interacción); y por otra parte, la determinación social lateral (referida a la influencia que ejerce el grupo en el condicionamiento de la representación social en que el sujeto individual también deja su impronta). Enfatiza, además, sobre el carácter funcional de las mismas, ya que se orientan hacia la práctica. De esta forma, son la base para la producción y re-producción de determinados tipos de relaciones interculturales.

Metodología

La metodología empleada fue la aplicación de una encuesta autoadministrada a 260 alumnos. Si bien al trabajar con representaciones sociales suelen ser más usuales las metodologías cualitativas, el trabajo previo en la temática, así como la posibilidad de poder acceder a una muestra mayor de jóvenes nos llevó a la elección de la metodología cuantitativa.

Cabe destacar que definimos a la estrategia implementada por el propio equipo de investigación como “encuesta autoadministrada dirigida” en un contexto de grupo. Esto significa que, si bien cada una de las personas encuestadas son quienes llevan a cabo la tarea de responder el cuestionario, los encuestadores están presentes para hacer aclaraciones, supervisar que los cuestionarios sean respondidos y controlar la dinámica de la situación de encuesta. El beneficio que obtuvimos mediante la estrategia adoptada, que combina la situación de autoadministración con la presencia de un encuestador, se resume en la posibilidad de aclarar dudas que pudieran surgir durante la aplicación del instrumento de registro y el control de que fuera respondido de manera individual; el

hecho de no tener que restringir la extensión del cuestionario por alguna incomodidad que pudiera presentar la situación durante la aplicación del instrumento; el favorecer el acceso a un segmento poblacional que con ausencia de los encuestadores se vería reacio a responder ante la interpelación de las preguntas del cuestionario, como es el caso de jóvenes en edad escolar en escuelas cuya matrícula se compone por estudiantes nativos y migrantes, más aún, cuando la temática sobre la cual se los interpela refiere a las relaciones interculturales que se dan en la vida cotidiana en general y en la institución educativa en particular. (Kleidermacher y Lanzetta, 2018)

El cuestionario contó con preguntas abiertas, cerradas y escalogramas, dividido en diversos módulos que abordaban las trayectorias familiares de los alumnos, sus representaciones sociales hacia diversos colectivos migrantes y, finalmente, las representaciones sociales respecto a las temáticas de discriminación y segregación en el aula, así como el rol de la escuela en el tratamiento de dichas temáticas.

Para el presente trabajo serán retomadas las preguntas del segundo módulo del cuestionario, todas ellas abiertas, que solicitan la descripción de la nacionalidad indicada mediante una sola palabra, al estilo “asociación libre de ideas”. Dichas palabras han sido posteriormente analizadas bajo un proceso que conjugó la aplicación de la Teoría Fundamentada -utilizada en abordajes cualitativos-, la que nos permitió la agrupación de respuestas y la construcción de categorías, y el posterior procesamiento a través del programa SPSS.

El método de la Teoría Fundamentada (Glasser y Strauss, 1967) implica inicialmente una codificación abierta para estimular el descubrimiento de categorías, propiedades y dimensiones de análisis. Posteriormente, la codificación axial consistió en un proceso guiado por la búsqueda de reducción de categorías, facilitando el entrelazamiento de codificación-grillado, análisis de contenido de los discursos e interpretación de la información obtenida. En este caso realizamos dos cierres a partir de las palabras ofrecidas como respuestas por los estudiantes. En el primero fueron establecidas numerosas categorías, y posteriormente ellas fueron agrupadas en categorías teóricas. Este proceso puede verse reflejado en el análisis que se presenta a continuación.

Cabe destacar que, por primera vez, dichas respuestas han sido cruzadas por la variable género/sexo de los/as encuestados/as, para analizar si se observan diferencias entre hombres y mujeres en las representaciones sociales producidas para cada nacionalidad,

siguiendo la metodología de la “interseccionalidad”. Desde hace algunos años, la interseccionalidad se ha convertido en la expresión utilizada para designar la perspectiva teórica y metodológica que busca dar cuenta de la percepción cruzada o imbricada de las relaciones de poder (Vigoya, 2016).

En este caso no entenderemos el concepto como ha sido planteado históricamente por las feministas negras como casos de triple opresión, sino como otra variable para analizar si las representaciones sociales hacia grupos de orígenes nacionales diversos, se modifica en relación al género de la persona encuestada, si bien no descartamos que su situación de género y en ocasiones de vulnerabilidad, genere diferencias en las representaciones producidas⁶. De acuerdo a la autora “Los análisis interseccionales ponen de manifiesto dos asuntos: en primer lugar, la multiplicidad de experiencias de sexismo vividas por distintas mujeres, y en segundo lugar, la existencia de posiciones sociales que no padecen ni la marginación ni la discriminación, porque encarnan la norma misma, como la masculinidad, la heteronormatividad o la blanquitud. Al develar estos dos aspectos, este tipo de análisis ofrece nuevas perspectivas que se desaprovechan cuando se limita su uso a un enfoque jurídico y formalista de la dominación cruzada, y a las relaciones sociales —género, raza, clase— como sectores de intervención social.” (Vigoya, 2016:7)

Resultados

En el presente apartado nos proponemos comparar las representaciones sociales que construyen los estudiantes varones y mujeres, centrándonos en las diferencias y similitudes en los modos que tienen de caracterizar a dos grupos de migrantes: aquellos de origen boliviano y africano.

Una primera aproximación a la información relevada nos muestra que en la población bajo estudio se observa una mayor presencia de mujeres que de hombres. Tal como puede apreciarse en el gráfico N°1, del total de los 260 estudiantes encuestados en las tres

⁶ De acuerdo a Vigoya “El razonamiento analógico permitió, por una parte, la teorización de la categoría “mujeres” como clase, producida por un sistema de dominación autónomo e irreductible a las relaciones de producción capitalista, y por otra, la construcción del concepto de sexismo con base en el modelo del racismo. Autoras como Colette Guillaumin utilizaron este tipo de razonamiento para mostrar las similitudes de los mecanismos de producción de las categorías “raza” y “sexo”, a través de su naturalización y deshistorización. (...) Según la filósofa Elsa Dorlin (2009), las teorías de la interseccionalidad se han movido entre dos aproximaciones a la dominación: una analítica y una fenomenológica. Desde la primera perspectiva, toda dominación es, por definición, una dominación de clase, de sexo y de raza, y en este sentido es en sí misma interseccional, ya que el género no puede dissociarse coherentemente de la raza y de la clase. Para la segunda perspectiva, lo que es interseccional es la experiencia de la dominación”. (Vigoya, 2016:6)

escuelas de Villa Lugano, el 60% han sido mujeres mientras que el 40% restante está representados por varones⁷.

Tabla N°1. Distribución de estudiantes según género. Estudiantes de escuelas medias de gestión pública de Villa Lugano.

Género	Frecuencias	Porcentajes
Varón	104	40
Mujer	156	60
Total	260	100

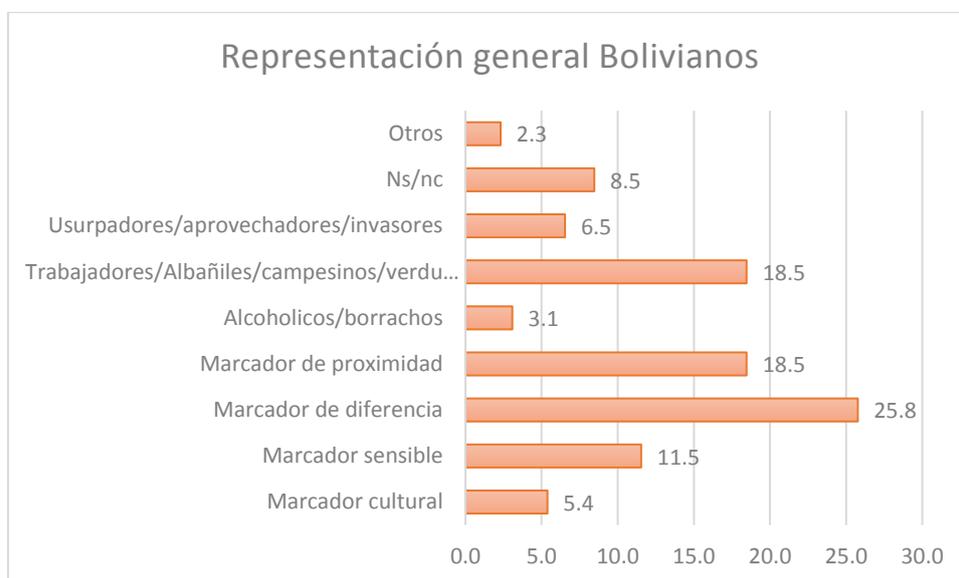
Fuente: Producción propia en base a datos construidos por el equipo de Investigación del Proyecto de Reconocimiento Institucional “Representaciones sociales de jóvenes y adultos hacia migrantes bolivianos, paraguayos, asiáticos y africanos en “barrios sur” de CABA. 2015-2018

Los gráficos que siguen a continuación refieren a la primera pregunta del cuestionario perteneciente al bloque de representaciones hacia migrantes. Se trata de una pregunta abierta en donde se les pedía a los estudiantes que describieran con una palabra a distintos grupos migratorios. Específicamente, la pregunta fue formulada de la siguiente manera: “¿Con qué palabra describirías a cada una de las personas de las siguientes nacionalidades?”.

En este sentido, expondremos dos bloques de tres gráficos. En el primer gráfico de cada bloque se ofrecen los datos respecto al modo en que los alumnos de las escuelas de Villa Lugano representan a cada uno de los grupos etno-nacionales. Los otros dos gráficos remiten a ilustrar de qué manera incide el género de los y las estudiantes en la forma que tienen de representar a estos colectivos. La propuesta consiste en analizar los resultados obtenidos al realizar el cruce de variables “Representación general” hacia distintos colectivos de migrantes según “género” de los y las estudiantes.

⁷ Utilizamos acá los términos de mujeres y varones, sin desconocer que distintos factores sociales y culturales afectan la manera de organizar las relaciones y los estereotipos de género, tales como religión, etnia, raza, orientación sexual, clase social, etc. Por esta razón, no se puede hablar de hombre o de la mujer como universales, sino como seres plurales que habitan un espacio social, cultural e histórico determinado.

Gráfico N°1: Representaciones sociales generales respecto de población de origen boliviano en Jóvenes escolarizados en Educación Media en escuelas públicas de Villa Lugano. Años 2015-2018.



Fuente: Producción propia en base a datos construidos por el equipo de Investigación del Proyecto de Reconocimiento Institucional “Representaciones sociales de jóvenes y adultos hacia migrantes bolivianos, paraguayos, asiáticos y africanos en “barrios sur” de CABA. 2015-2018

Observamos que el mayor porcentaje de respuestas referidas al caso de la nacionalidad boliviana se concentra en la categoría “marcador de diferencia” (25,7%). En esta categoría fueron agrupadas aquellas palabras que señalan al otro como portador de características extrañas, distintas y distantes. Estas diferencias pueden remitir a rasgos fisonómicos, al lugar de origen o a la mención del genitivo. Bien cabe recordar que la construcción de la narrativa de la historia argentina, en correlato con la construcción de la identidad nacional, se forjó a partir de la eliminación e invisibilización de las diferencias. En la misma línea, Briones (2008) refiere a las “formaciones nacionales de alteridad” para entender las particularidades de los procesos de configuración de la nación con respecto a cómo se articula la diferencia y la jerarquía. Mientras que Segato (2007) señala que la esperanza en el mito civilizador de la migración convivió, en los momentos de conformación del Estado Nación, con el prejuicio y el “terror étnico”, para referirse a la voluntad de poblamiento de un país blanco-europeo.

Entendemos que las representaciones sociales vinculadas a la diferencia, no son negativas per se, sino que adquieren un peculiar significado cuando son analizadas a la luz del caso argentino, por el modo en que la diversidad fue constituyéndose como desigualdad. En ese sentido, aquellas respuestas que señalan a los bolivianos como “bolita”, “boligoma” o “boliviano” fueron agrupadas aquí, poniendo en prominencia una delimitación en torno al eje nosotros-otros y estableciendo así un distanciamiento de un “otro” respecto del “ser con-nacional”.

Por su parte, la categoría a la que hemos denominado “Marcador de proximidad” (18,5%), agrupa respuestas que indican una representación de cercanía, como contracara de la categoría anterior. También incluye respuestas que apuntan a la posibilidad de construir lazos con la población de dicho origen, o bien, que entienden que su integración (considerada en un sentido amplio) sería relativamente fácil por sus características, por ejemplo: términos tales como buenos, amigables, simpáticos. Junto con representaciones tales como “amigos”, “hermanos”, “familia”.

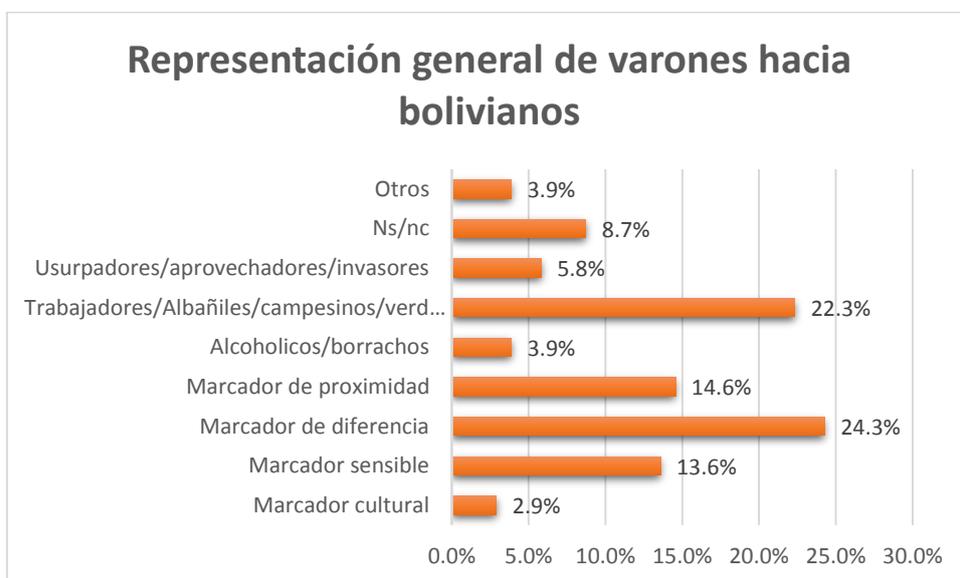
Por su parte, entendemos que cuando se señala a la población de origen boliviano como “trabajadores/albañiles/verduleros/campesinos” (18,5%) los encuestados remiten a la asociación entre la bolivianidad y el trabajo, representados, por un lado, con la predisposición a ofrecer su fuerza de trabajo, pero también a la asignación de ciertos lugares o posiciones dentro de la estructura del mercado laboral circunscriptos a determinadas actividades de baja calificación y/o escaso prestigio social.

La categoría “Marcador sensible” (11,5%) se encuentra en cuarto lugar en cuanto a concentración de respuestas. Da cuenta de una de las dimensiones -la sensible- que emergen al momento de expresar representaciones sociales acerca de un “otro”. Para la construcción de esta categoría, nos basamos en los aportes de Olga Sabido Ramos (2012) quien nos ofrece una clave para poder interpretar el significado y la pertinencia del problema del extraño, en términos de enfocar un interés cognoscitivo en el cuerpo, y específicamente la percepción sensible. Tal perspectiva se orienta en ver en la aparición del “otro”, emociones y estados afectivos tales como el miedo, la angustia, el asco, que surgen al no encajar con los esquemas “normales” de percepción. En este sentido, ese otro es aquel que es ajeno a los marcos de interpretación teóricos, estéticos, morales, religiosos, políticos, étnicos o lingüísticos del “nosotros”. Remite, así, a formas de ser con otros, a formas que surgen de las interacciones y en donde intervienen pautas interpretativas que remiten no sólo a la mera conciencia de las personas sino a sus cuerpos y lógicas de percepción. Así, dentro de la categoría “Marcador sensible” encontramos

representaciones que señalan a los bolivianos como “negros”, “sucios” u “olorosos”, todas representaciones que remiten a lógicas de sentir.

Otras categorías que agrupan menor cantidad de casos son las definidas como “usurpadores/aprovechadores/invasores”⁸ que acumula al 6,5%, aquella definida como “Marcador cultural” (5,4%), y la categoría “alcohólicos/borrachos” en un 3,1% de los casos relevados en la muestra.

Gráfico N°2. Representaciones sociales generales respecto de población de origen boliviano en Jóvenes Varones, escolarizados en Educación Media en escuelas públicas de Villa Lugano. Años 2015-2018⁹.

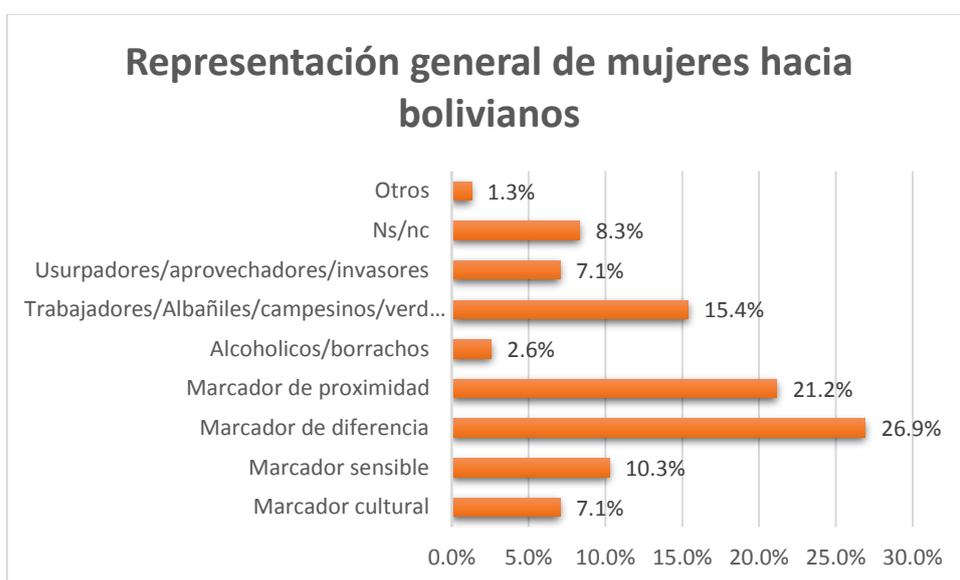


⁸ La categoría de análisis “Usurpadores/aprovechadores/invasores” expresa la violación de fronteras, el no respeto a la norma y el avance sobre “nosotros”, resultando como consecuencia de ello la ocupación de espacios que no son propios. Supone, asimismo, una connotación que alude a las acciones premeditadas. La categoría “Marcador cultural”, menor en términos porcentuales de respuesta (5,4%) refiere a aquellas representaciones que remiten a las costumbres, hábitos, vestimenta típica de los migrantes, y agrupa palabras tales como “coloridos” y “baile”. Por último, la categoría “alcohólicos/borrachos” expresa un modo de caracterizar a los bolivianos con hábitos condenables socialmente adjudicando dicha etiqueta al colectivo migrante, que fueron mencionadas en 3,1% de los casos.

⁹ Ann Oakley, socióloga e investigadora británica, fue pionera en la utilización del concepto de género en el marco de las ciencias sociales, cuando en su publicación “sex, gender and society” analiza el modelo de organización económica, la división sexual del trabajo y el papel de hombres y mujeres en instituciones. Allí sostiene que “Sexo es un término de la biología, género se emplea en psicología y con relación a procesos culturales. Se podría pensar que estas palabras son simplemente dos maneras de considerar la misma diferencia; y que si, por ejemplo, una persona es de sexo femenino, pertenece automáticamente al género correspondiente... De hecho, no es así. Ser hombre o mujer, niño o niña, es tanto la manera de vestirse, gestos, actividad, red social y personalidad como los órganos genitales que uno tiene.” (Oakley, A. 1972:158). Este concepto ha sido utilizado desde entonces por el feminismo como un instrumento válido para explicar la subordinación de las mujeres como algo construido socialmente y no justificado en la biología.

Fuente: Producción propia en base a datos contruidos por el equipo de Investigación del Proyecto de Reconocimiento Institucional “Representaciones sociales de jóvenes y adultos hacia migrantes bolivianos, paraguayos, asiáticos y africanos en “barrios sur” de CABA. 2015-2018

Gráfico N°3. Representaciones sociales generales respecto de población de origen boliviano en Jóvenes Mujeres, escolarizadas en Educación Media en escuelas públicas de Villa Lugano. Años 2015-2018.



Fuente: Producción propia en base a datos contruidos por el equipo de Investigación del Proyecto de Reconocimiento Institucional “Representaciones sociales de jóvenes y adultos hacia migrantes bolivianos, paraguayos, asiáticos y africanos en “barrios sur” de CABA. 2015-2018

Ahora bien, cuando analizamos las categorías construidas a partir de las representaciones que los estudiantes expresan respecto de la comunidad boliviana según fueran mencionadas éstas por varones o mujeres, encontramos algunas diferencias que bien vale señalar.

Como mencionamos anteriormente, el 18,5 % de los alumnos de las escuelas de Villa Lugano se refirieron a los bolivianos como “Trabajadores/Albañiles/campesinos/verduleros”. Sin embargo, al analizar cómo se

distribuye este resultado entre las mujeres, encontramos que este porcentaje se reduce a 15,4 %, mientras que entre los varones aumenta a 22,3 %.

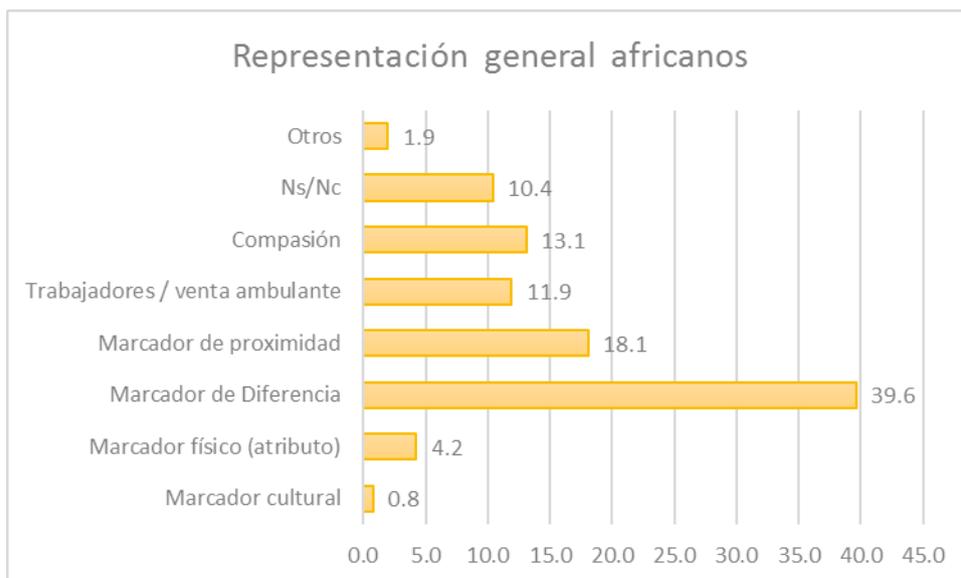
Por lo que refiere al “Marcador de proximidad”, al cual aludimos como categoría que denota la posibilidad de establecer lazos de cercanía, del 18,5 % que señalaron los estudiantes en su conjunto, desciende a 14,6 % en el caso de los varones y aumenta a 21,2 % en el caso de las mujeres.

La categoría “Marcador de diferencia” mantiene relativamente la proporción general (18,5 %) aunque desciende poco más de un punto porcentual entre los varones y se incrementa un punto porcentual entre las mujeres, con una diferencia porcentual de 2,6% entre unas y otros.

Lo que definimos como “Marcador sensible” tiene la particularidad que sólo se da para el caso de las representaciones construidas por los estudiantes hacia la comunidad boliviana. Como se comentó más arriba refiere a modos de representar a la otredad en donde intervienen pautas interpretativas que remiten no sólo a la mera conciencia de las personas sino a sus cuerpos y lógicas de percepción. Así, frente al 11,5 % del total que se manifestaron de este modo, este porcentaje se hace apenas más leve entre las mujeres (10,3 %) y se incrementa entre los varones (13,6 %).

Otra diferencia que vale la pena destacar es la que se observa en torno al “Marcador cultural”. Si bien el 5,4 % de los estudiantes se refirieron a la comunidad boliviana señalando esta dimensión, en los varones tal señalamiento se resume en un 2,9 %, mientras que las mujeres se manifestaron en este sentido en mayor proporción (7,1 %).

Gráfico N°4. Representaciones sociales generales respecto de población de origen africano en Jóvenes escolarizados en Educación Media en escuelas públicas de Villa Lugano. Años 2015-2018.



Fuente: Producción propia en base a datos construidos por el equipo de Investigación del Proyecto de Reconocimiento Institucional “Representaciones sociales de jóvenes y adultos hacia migrantes bolivianos, paraguayos, asiáticos y africanos en “barrios sur” de CABA. 2015-2018

En el caso de los africanos, partimos de la premisa acerca de un gran desconocimiento de la sociedad respecto al continente africano y a los 54 países que actualmente lo componen (Kleidermacher, 2013, 2015), es por ello que hemos decidido utilizar esta categoría abarcativa para la formulación de las preguntas, aun sabiendo que el mayor porcentaje de migrantes de dicho continente que se encuentran en la Argentina son de origen senegalés.

La mayor cantidad de respuestas, y en mucha mayor medida de lo observado con el colectivo de migrantes bolivianos previamente analizados, se concentran en la categoría “Marcador de Diferencia” (cerca de un 40%), indicando que los residentes africanos en la Argentina son representados por los alumnos como un grupo muy diferente a “nosotros”, es decir, al hombre blanco-europeo con el que se representa a la Argentina. Esta idea deriva de la conformación de la identidad nacional que ya fuera analizada por Briones (2008) y Segato (2006), entendida como un crisol de razas conformado únicamente por migrantes europeos llegados entre finales del siglo XIX y comienzos del XX. Los migrantes de origen africano, fenotípicamente diferenciados, han sido representados bajo las palabras “África”, “negros” y “diferentes”.

Tal como lo ha mencionado la escritora nigeriana Chimamanda Ngozi Adichie, entre otros, el eurocentrismo ha intentado contar una “historia única”, un relato sobre África en

el que solo caben las catástrofes, la hambruna, los paisajes exóticos, las guerras étnicas sin sentido, que se construye como un “relato otro”. En la historia única no hay lugar “para sentimientos más complejos que la pena ni la posibilidad de conexión entre iguales” (Ngozi Adichie, 2018:13).

Esta diferenciación, en principio visible y marcada en el cuerpo, deriva en ocasiones en desigualdad, tanto en el trato como en el acceso a derechos, tal como ha sido analizado por Mora (2002)¹⁰ en el contenido de las representaciones sociales. De acuerdo al autor, las representaciones están compuestas por: la información –suma de conocimientos con que cuenta el grupo acerca de un fenómeno-, el campo de representación –que expresa la organización del conocimiento en forma jerarquizada e ideológica-, y la actitud –dimensión que significa la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de representación social-. De esta forma no resulta inocuo que las respuestas se concentren en denotar la diferencia que este grupo contendría en relación con el ser nacional.

Tal como ha sido definida la categoría “Marcador de proximidad” (18%), aquí se agruparon las respuestas de aquellos que destacan aspectos o características que los hacen sentir cercanos, o que, poseen una característica que resultaría en la posibilidad de construir lazos, y facilitar su “integración”. Se encuentran contenidas respuestas que caracterizan a los africanos como “buenos”, “amigables”, “simpáticos”, es decir, aspectos que resultarían positivos en este colectivo.

A continuación, se encuentra la categoría que hemos denominado “compasión”, donde se agrupan, con un 13 % las respuestas que los relacionan con el hambre, la pobreza extrema y todas aquellas imágenes de África que se transmiten en los medios de comunicación y que se trasladan a los migrantes que de dicho continente provienen. Imágenes estereotipadas, que en algunos casos conllevan tratos paternalistas, tal como ha sido analizado en Frigerio (2004)¹¹ y Kleidermacher (2017).

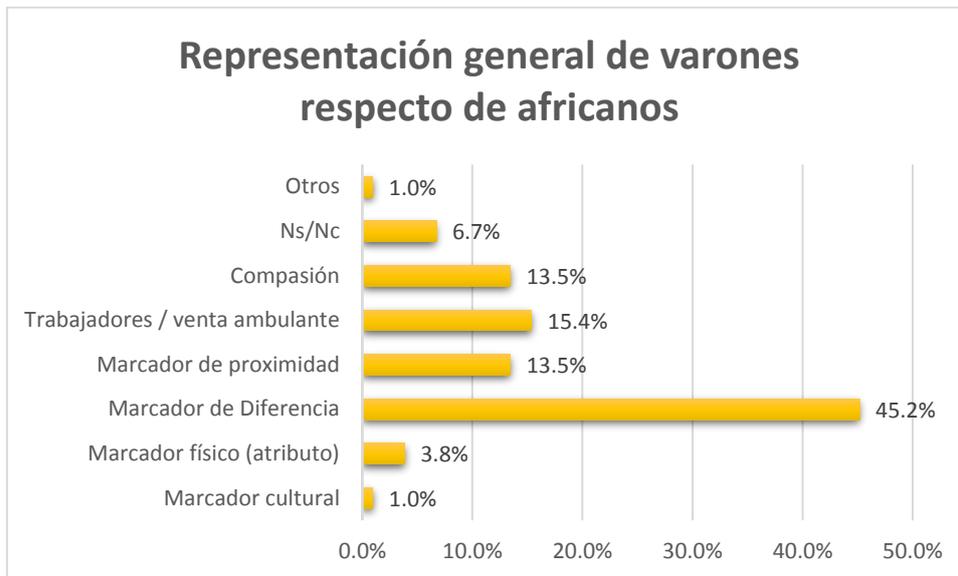
Finalmente, con un 12% los identifican con la venta, la actividad laboral con la que puede vérselos en las calles, comercializando anteojos y bijouterie. De modo tal que se los

10 Mora, Martín (2002). “La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici” en Revista Athenea Digital N°2, otoño 2002. Pp. 1-25.

11 Frigerio, Alejandro (2004) Migrantes Exóticos: Los Brasileños en Buenos Aires. Runa N°25. Instituto de Ciencias Antropológicas, Universidad de Buenos Aires. Pp. 97-121.

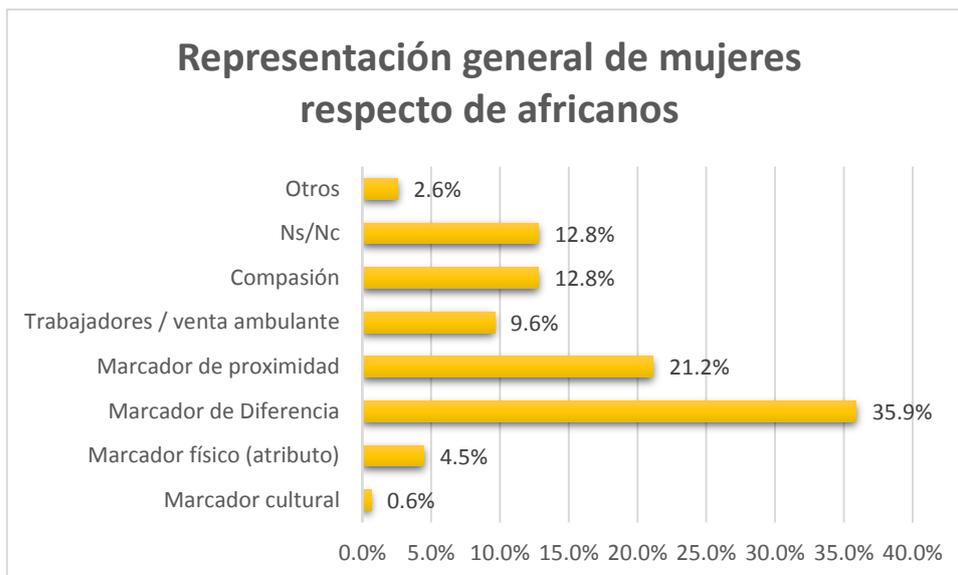
relaciona solo con ese aspecto de su vida, no solo por ser la inserción laboral mayoritaria sino también por ser la más visible el de trabajo, en la calle, vendiendo.

Gráfico N°5. Representaciones sociales generales respecto de población de origen africano en Jóvenes varones, escolarizados en Educación Media en escuelas públicas de Villa Lugano. Años 2015-2018.



Fuente: Producción propia en base a datos contruidos por el equipo de Investigación del Proyecto de Reconocimiento Institucional “Representaciones sociales de jóvenes y adultos hacia migrantes bolivianos, paraguayos, asiáticos y africanos en “barrios sur” de CABA. 2015-2018

Gráfico N°6. Representaciones sociales generales respecto de población de origen africano en Jóvenes mujeres escolarizadas en Educación Media en escuelas públicas de Villa Lugano. Años 2015-2018.



Fuente: Producción propia en base a datos contruidos por el equipo de Investigación del Proyecto de Reconocimiento Institucional “Representaciones sociales de jóvenes y adultos hacia migrantes bolivianos, paraguayos, asiáticos y africanos en “barrios sur” de CABA. 2015-2018

Dos son las categorías que cabe señalar respecto al modo en que los estudiantes tienen para representar a los migrantes de origen africano, por el hecho que no aparecían para el caso de las representaciones analizadas para los colectivos de migrantes precedentes. Estas son, por un lado, la categoría “Compasión” (13,1 %), aunque no se observan diferencias significativas si comparamos qué ocurre frente a este aspecto entre varones y mujeres. Por otro lado, lo mismo podemos afirmar ante la categoría “Marcador físico” (4,2 %).

Sin embargo, al comparar lo que ocurre frente a la categoría “Trabajadores/venta ambulante” (11,9 %), es posible identificar una diferencia respecto a al modo de representación que se da entre las mujeres (9,6 %), y entre los varones (15,4 %), siendo predominante entre estos últimos. La diferencia más significativa la observamos con la categoría “Marcador de proximidad”. Si bien la distribución muestra que los estudiantes en conjunto representan al colectivo africanos de este modo en un 18,1 %, entre los varones desciende a 13,5 % y se incrementa entre las mujeres a 21,2 %, con una diferencia porcentual de 7,7 puntos.

Otro tanto ocurre alrededor del “Marcador de diferencia”, pero en sentido inverso. Frente al conjunto de estudiantes que establecen distancia y diferenciación en términos representacionales (39,6 %), el porcentaje aumenta entre los varones (45,2 %) y se mantiene constante entre las mujeres (39,5 %).

Para concluir, podemos afirmar que, para los dos colectivos de migrantes, cuando las representaciones remiten a una caracterización referida al trabajo, ésta se incrementa entre los varones y disminuye entre las mujeres. Lo contrario ocurre cuando se trata del “Marcador de proximidad”. Entre las mujeres la mirada respecto de la alteridad habilitaría el establecimiento de lazos de cercanía respecto de los migrantes.

Palabras Finales

En el presente trabajo nos propusimos caracterizar las representaciones sociales de estudiantes de escuelas públicas de Villa Lugano respecto a los colectivos de migrantes bolivianos y africanos. Pusimos de relieve la elección de la escuela media para llevar a cabo la investigación, pues consideramos que se trata de un espacio privilegiado para analizar las representaciones sociales que allí se construyen, por el impacto que puede tener esta mirada constituyente y performativa de la “otredad” para la integración o segregación de las comunidades a nivel general, al entender dicho espacio educativo como ámbito socializador por excelencia siendo una de las instituciones del Estado que gestionan la diversidad.

En este sentido consideramos necesario correr a los estudiantes del rol pasivo, en tanto que meros receptores de políticas y reproductores de discursos y representaciones que circulan en la sociedad civil y las instituciones del Estado, para asignarles un rol interpelador y activo en la producción de representaciones y discursos sociales respecto a las actuales migraciones sur-sur.

La metodología consistió en la implementación de una encuesta autoadministrada a 260 alumnos. Si bien el cuestionario contó con preguntas abiertas, cerradas y escalogramas, dividido en diversos módulos, para el presente trabajo nos centramos en analizar una de las preguntas abiertas, particularmente aquella que solicitaba, mediante una sola palabra, la descripción del colectivo étnico o etno-nacional indicado, al estilo “asociación libre de ideas”. Dichas palabras han sido posteriormente analizadas bajo un proceso que conjugó

la aplicación de la Teoría Fundamentada -utilizada en abordajes cualitativos-, con el objetivo de agrupar las respuestas a fin de construir categorías, en términos de dimensiones representacionales en que se expresan las miradas acerca de la alteridad, constitutivas éstas, y performativas, de prácticas constitutivas de los vínculos interculturales. Esto es, a partir de dos cierres de las palabras ofrecidas como respuestas de parte de los estudiantes, fueron establecidas numerosas categorías, y posteriormente agrupadas en categorías teóricas.

Así es que el objetivo principal de la presente ponencia, si bien a modo exploratorio, fue el de caracterizar el modo en que incide el sexo/género de los y las estudiantes en la construcción y reproducción de tales representaciones sociales respecto de los dos grupos migratorios en el ámbito de la institución escolar. Entendemos al género como concepto que remite a las relaciones sociales entre mujeres y varones (inicialmente, considerando los géneros como categorías binarias) y permite ver que las diferencias entre ambos no son producto de una esencia invariable. Por el contrario, cada cultura concibe qué es ser un hombre y qué es ser una mujer, además de sus variaciones temporales (Castellanos, 1994). De esta manera, el género es un concepto ligado a las relaciones sociales, el poder y los saberes.

Dada la experiencia previa en investigación sobre la temática de las migraciones y la interculturalidad, esto es, conociendo el hecho que una de las formas más preponderantes de producir representaciones acerca de los migrantes es catalogarlos de “trabajadores” y luego asignarles un lugar particular dentro de las ocupaciones en el mercado de trabajo, subyacía el supuesto que encontraríamos diferencias en torno a esta categoría en función del género de los alumnos.

Tal conjetura pudimos corroborarla tanto para el caso de las representaciones referidas a bolivianos como a africanos. Así, para el primer caso, siendo que el 18,5 % de los alumnos de las escuelas de Villa Lugano se refirieron a los bolivianos como “Trabajadores/Albañiles/campesinos/verduleros”, entre las mujeres, encontramos que este porcentaje desciende a 15,4 %, mientras que entre los varones aumenta a 22,3 %. Por su parte, para el caso de africanos, al comparar lo que ocurre frente a la categoría “Trabajadores/venta ambulante” (11,9 %), la diferencia vuelve a dar con un porcentaje inferior entre las mujeres (9,6 %), y superior entre los varones (15,4 %).

En este sentido, entendemos que entre las estudiantes mujeres hay una menor propensión que entre el grupo de estudiantes varones a tener una mirada que tiende a marcar una distancia entre “nosotros” y “ellos”, donde los colectivos de migrantes serían vistos únicamente desde una posición social ligada a trabajos no calificados y que no tienen prestigio en la sociedad.

Por otra parte, también especulábamos que existiría alguna diferencia respecto a las representaciones definidas en términos de “marcador de proximidad”. En este caso, comprobamos, tal como sugería nuestra sospecha, que tanto para el caso de bolivianos como el de africanos, entre las mujeres habría mayor predisposición que entre los varones a tener una mirada abierta a generar lazos de cercanía con los grupos migratorios. Para el caso de las representaciones hacia bolivianos partíamos que las y los estudiantes construían representaciones en torno a marcadores de proximidad en un 18,5%, resultando inferior entre los varones (14,6%) y superior entre las mujeres (21,2%). Para el caso de las representaciones hacia africanos, siendo que el total de estudiantes que se refirió en términos de esta categoría lo hizo en un 18,1%, aumentaba entre las mujeres (21,2%), y decrecía entre los varones (13,5%).

Por las particularidades del caso, cabe mencionar otras dos categorías referidas a las representaciones hacia bolivianos: el “marcador sensible” y el “marcador cultural”. La primera, porque si bien los porcentajes son bajos (11,5%; 13,6% entre varones y 10,3% entre mujeres), sólo aparecen este tipo de representaciones ligadas a una lógica de percepción sensible para señalar a este colectivo etno-nacional. La segunda categoría, “marcador cultural”, porque a pesar de ser de bajo porcentaje (5,4%), desciende entre los varones a 2,9% y aumenta entre las mujeres a 7,1%. Pero lo interesante de este modo de representación que tienen los estudiantes alrededor de esta categoría, es que para el caso de africanos es prácticamente inexistente, esto es, no llega al 1%. Significa que no hay elemento de la cultura de la comunidad de migrantes africanos que forme parte de una mirada representacional por parte de los estudiantes. Esto explica, en parte, la prominencia que asume para el caso de las representaciones referidas a este colectivo la categoría “marcador de diferencia” (39,6%). Que si bien se mantiene constante entre las mujeres (39,5%) y aumenta entre los varones (45,2%), lo llamativo es que casi llega a duplicar lo que ocurre en torno a este modo de representar a la alteridad en el caso dado a la comunidad boliviana: el 25,8% de los estudiantes establecieron una diferencia en

términos de asignar distancia, condicionando así, diferencialmente los vínculos interculturales.

Bibliografía

Beherán, M. (2012): “Migraciones y educación en la Argentina. Transformaciones y continuidades. En Novick, S. (Comp.) Migración y políticas públicas. Nuevos escenarios y desafíos. Buenos Aires: Catálogos. 201-225.

Benhabib, S. (2005): Los derechos de los otros. Extranjeros, residentes y ciudadanos. Barcelona: Editorial Gedisa.

Booth, R. y M. Ainscow (2002): “Índice de inclusión. Desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas”. Bristol: CSIE-UNESCO

Castellanos, G. (1994): “Discursos, género y mujer”. Buenos Aires: Editorial Facultad de Humanidades.

Cea D`Ancona, M. y M. Valles Martinez (2010): Xenofobias y xenofilias en clave biográfica. Madrid: Siglo XXI Editores.

Cohen, N. (2014): “Dominación y migraciones externas”. En Onteaiken. Boletín sobre prácticas y estudios de acción colectiva. N°17-Año 9. Argentina: Córdoba.

Cohen, N. (2009): “Una interpretación de la desigualdad desde la diversidad étnica”. En N. Cohen (Ed.), Representaciones de la diversidad: trabajo, escuela y juventud (pp. 11-29). Buenos Aires: Ed. Cooperativas.

Glaser, B. y A. Strauss (1967): “The discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research”. New Brunswick: Aldine.

Jodelet, D. (1986): La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En Moscovici, S. Psicología Social. Barcelona: Paidós. 469-494.

Kleidermacher, G. y D. Lanzetta (2018): “Miradas en la escuela. Representaciones de adolescentes respecto a migrantes bolivianos, paraguayos, asiáticos y africanos en buenos aires”. En Rosana Baeninger et al. (org.) Migrações sul-sul. Campinas: Núcleo de Estudos de População (NEPO) – UNICAMP. Pp. 120-130.

Marradi, A., N. Archenti y J. Piovani (2012): “Metodología de las ciencias sociales”. Buenos Aires: Cengage.

Mora, M. (2002): "La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici" en Revista Athenea Digital N°2, otoño 2002. Pp. 1-25.

Moscovici, S. (1986): "Psicología social". Barcelona: Paidós.

Ngozi Adichie, Chimamanda (2014). Americanah. Buenos Aires: Literatura Random House.

Novaro, G. (2011): "La interculturalidad en debate. Experiencias formativas y procesos de identificación en niños indígenas y migrantes". Buenos Aires: Biblos.

Novick, S. (2010): "Migraciones y Mercosur: una relación inconclusa. Buenos Aires: Catálogos.

Oakley, A. (1972). Sex, Gender and Society. London: Temple Smith.

Vigoya, Mara Viveros. (2016) "La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación." Debate feminista 52 (2016): 1-17.